

Paisaje del Nacimiento del Guadalquivir (Jaén)

Demarcación Paisajística: 28 Sierras de Cazorla, Segura y la Sagra.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: S2 Serranías de montaña media.

Ámbito/s: 66 Sierras de Cazorla y Segura.



El lugar del nacimiento del Guadalquivir mantiene un alto interés natural y está connotado simbólicamente por la relevancia que este río ha tenido en la historia de Andalucía y en la conformación de su legado cultural.

[...] El Betis, que no nace en la población de Mentesa de la provincia Tarraconense, como han dicho algunos, sino en la sierra de Tugia (junto a donde el río Táder riega el territorio cartaginés), esquivando luego en Ilurco el monumento funerario de Escipión y, volviendo su curso hacia poniente, se dirige al Océano Atlántico, adoptando como hija suya a la provincia, pequeño al principio, pero enriquecido por muchos afluentes a los que roba fama y aguas. Penetrando en la Bética por Osigetania, su suave y amable cauce está habitado a derecha e izquierda por numerosas poblaciones. [...]

Plinio, Historia Natural, III, 9. Tomado de Juan Pedro Bellón y otros (2004): "Baecula. Arqueología de una batalla". Proyectos de investigación, 2002 – 2003. Universidad de Jaén. 11-67.

LOCALIZACIÓN



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

El río Guadalquivir es un referente geográfico fuertemente connotado por la historia y la cultura andaluzas que tiene su nacimiento en la Sierra de Cazorla. Su curso y el alcance de sus afluentes han vertebrado la geografía de Andalucía permitiendo la penetración de influencias desde la Prehistórica y proyectado muchos aspectos culturales conformados en sus inmediaciones, conectando el interior de la región con uno de los espacios marítimos más estratégico para geopolítica del sur de Europa. Sus primeras referencias literarias se remontan a las escritas por Estrabón en el siglo VI a.n.e., recogiendo las de Estesicoro, que transmiten, con cierto sentido mitológico, la idea de lejanía de un lugar escasamente explorado en el occidente del mundo conocido. En las aportaciones posteriores, otros geógrafos e historiadores concretan sus referencias geográficas, como en las contenidas por Plinio en su *Historia Natural*, en la que se refiere a la *Bética* como una región que toma el nombre de su río, recalando ya aclaraciones sobre su nacimiento, que ubica en ella y no tras el límite cercano de la Tarragonensis, y sobre el trayecto que su curso, iniciado en el interior de la sierra hasta encontrar en el valle la dirección a occidente. Tratado en textos históricos, científicos o artísticos que han puesto de manifiesto su significado cultural, su relevancia como fuente de riqueza y su belleza inspiradora, el río ha marcando una estrecha relación entre el ser humano, el espacio de vegas y campiñas que atraviesa y su historia, motivándose el interés por conocer el lugar recóndito de su nacimiento. Escasamente intervenido, la quietud estas tierras contrasta con el dinamismo del proceso histórico acontecido a lo largo del trayecto y el complejo legado patrimonial generado, habiéndose connotando el lugar como un enclave simbólico en el que se recogen aunados los valores culturales aportados desde el mito más antiguo a la historia más reciente.



El lugar del nacimiento del Guadalquivir carece de referentes culturales materiales aunque su contenido simbólico tiene aquí uno de los enclaves más representativos. Primeros tramos del río en el interior de la sierra, indicaciones para su interpretación y excursionistas junto al manantial. Panorámicas del entorno geográfico, en el que pueden observarse las montañas pobladas de bosques que muestran en las cotas superiores el estrato rocoso.